



Fecha de recepción: 2024-08-17

Fecha de aceptación: 2024-09-17

Fecha de publicación: 2024-10-17

Intervenciones conductuales para inclusión financiera de poblaciones de alta pobreza

Maria Jose Hernandez Alonzo

alonzo.maria.jose.2000@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0001-7355-8660>

Universidad de Guayaquil

Guayaquil – Ecuador

Resumen

La persistencia de brechas en la inclusión financiera en poblaciones de alta pobreza evidencia que el acceso a servicios financieros no garantiza su uso efectivo, debido a factores conductuales, socioeconómicos y tecnológicos. El objetivo fue analizar la incidencia de las intervenciones conductuales en la inclusión financiera, considerando el comportamiento económico como variable mediadora. Se empleó un enfoque cuantitativo, no experimental y explicativo, con datos secundarios de organismos nacionales e internacionales. Se aplicaron modelos SEM, PLS-SEM y regresión múltiple. Los resultados muestran que las intervenciones conductuales influyen significativamente en el comportamiento financiero y explican un alto porcentaje de la inclusión financiera. Se identificó que el acceso digital y la educación financiera presentan efectos positivos relevantes, mientras que la pobreza multidimensional mantiene una incidencia negativa. Asimismo, el modelo estructural evidenció niveles adecuados de validez y capacidad explicativa. Estos hallazgos confirman que la inclusión financiera requiere estrategias integrales que combinen cambios conductuales, acceso tecnológico y fortalecimiento institucional para mejorar la toma de decisiones económicas en contextos vulnerables.

Palabras clave: inclusión financiera, intervenciones conductuales, pobreza, educación financiera, comportamiento económico, digitalización



Behavioral interventions for financial inclusion of high-poverty populations

Abstract

The persistence of financial inclusion gaps among high-poverty populations shows that access to financial services does not ensure effective use, due to behavioral, socioeconomic, and technological factors. The objective was to analyze the impact of behavioral interventions on financial inclusion, considering financial behavior as a mediating variable. A quantitative, non-experimental, explanatory approach was applied using secondary data from national and international organizations. SEM, PLS-SEM, and multiple regression models were used. Results indicate that behavioral interventions significantly influence financial behavior and explain a substantial portion of financial inclusion. Digital access and financial education showed strong positive effects, while multidimensional poverty had a negative impact. The structural model demonstrated adequate validity and explanatory capacity. These findings confirm that financial inclusion requires integrated strategies combining behavioral change, technological access, and institutional strengthening to improve economic decision-making in vulnerable contexts.

Keywords: financial inclusion, behavioral interventions, poverty, financial education, financial behavior, digitalization

Introducción

La inclusión financiera se ha consolidado como un eje estratégico en la agenda del desarrollo económico y social, particularmente en contextos de alta pobreza donde las limitaciones estructurales restringen el acceso a servicios financieros formales. En América Latina, pese a los avances institucionales y tecnológicos, persisten brechas significativas en el acceso, uso y calidad de estos servicios, afectando especialmente a los hogares de menores ingresos, quienes enfrentan barreras asociadas a costos, baja educación financiera y desconfianza en las instituciones (Álvarez-Gamboa et al., 2022; Jácome & Falconí, 2023). En este sentido, la inclusión financiera no solo representa un mecanismo de integración económica, sino también una herramienta clave para reducir la vulnerabilidad, estabilizar el consumo y mejorar la acumulación de activos en poblaciones marginadas (Cárdenas-Pérez et al., 2022).

Desde una perspectiva analítica, diversos estudios recientes han evidenciado que la relación entre inclusión financiera y reducción de la pobreza no es lineal ni automática, sino que depende de factores conductuales, institucionales y contextuales. En particular, investigaciones desarrolladas en Ecuador y América Latina destacan que las decisiones financieras de los individuos están influenciadas por sesgos cognitivos, limitaciones en la información y patrones culturales que condicionan el uso efectivo de productos financieros (Jácome, 2021; Álvarez-Gamboa et al., 2023). Estas restricciones comportamentales explican por qué, incluso cuando existen servicios financieros disponibles, su adopción sigue siendo limitada en sectores vulnerables, reforzando dinámicas de exclusión económica y territorial (Ramon-Suárez, 2023).

En este contexto, las intervenciones conductuales han emergido como un enfoque innovador dentro de la economía del comportamiento, orientadas a modificar decisiones financieras mediante incentivos sutiles, diseño de arquitectura de elección y estrategias



de educación adaptativa. Estas intervenciones, comúnmente conocidas como nudges, buscan superar barreras cognitivas y emocionales que afectan la toma de decisiones, promoviendo conductas como el ahorro, la formalización financiera y el uso responsable del crédito. Estudios recientes en la región han demostrado que la educación financiera contextualizada, el uso de herramientas digitales y la simplificación de productos financieros incrementan significativamente la inclusión en poblaciones de bajos ingresos (Cárdenas-Pérez et al., 2022; Jácome & Lovato, 2023).

Asimismo, la evidencia reciente sugiere que la integración de intervenciones conductuales con políticas públicas y tecnologías financieras puede generar impactos sostenibles en la inclusión financiera. En particular, el desarrollo de plataformas digitales, billeteras electrónicas y servicios fintech ha facilitado el acceso a servicios financieros en zonas rurales y periféricas, reduciendo costos de transacción y ampliando la cobertura del sistema financiero (Jácome & Falconí, 2023). No obstante, estos avances requieren ser acompañados por estrategias conductuales que fortalezcan la confianza, la alfabetización financiera y la capacidad de toma de decisiones informadas, especialmente en contextos de pobreza multidimensional donde las restricciones son más complejas y persistentes (Ramon-Suárez, 2023).

En el plano teórico, la articulación entre economía del comportamiento e inclusión financiera permite replantear los modelos tradicionales de política económica, incorporando dimensiones psicológicas y sociales en el diseño de intervenciones. Esta aproximación reconoce que los individuos no actúan bajo supuestos de racionalidad perfecta, sino que sus decisiones están condicionadas por heurísticas, percepciones de riesgo y contextos de escasez (Álvarez-Gamboa et al., 2022). En consecuencia, las intervenciones conductuales se posicionan como instrumentos de política pública altamente eficientes para mejorar la efectividad de los programas de inclusión financiera, al adaptarse a las realidades cognitivas y sociales de las poblaciones vulnerables.

En virtud de lo expuesto, esta investigación se orienta a analizar de qué manera las intervenciones conductuales inciden en la inclusión financiera de poblaciones en situación de alta pobreza, considerando tanto los factores estructurales como los determinantes conductuales que influyen en la toma de decisiones económicas. Para ello, se examinan los principales enfoques teóricos, evidencias recientes y estrategias aplicadas en América Latina, con el propósito de establecer lineamientos que contribuyan al diseño de políticas públicas más efectivas, inclusivas y sostenibles en el ámbito financiero.

Fundamentos conductuales de la inclusión financiera en contextos de pobreza

En escenarios rurales caracterizados por ingresos inestables, se observa que dos hogares expuestos a una misma oferta de apertura de cuentas de ahorro pueden adoptar decisiones divergentes: uno incorpora el instrumento como mecanismo de previsión, mientras otro lo rechaza debido a desconfianza, baja comprensión del producto o experiencias previas adversas. Esta situación evidencia que la inclusión financiera no depende exclusivamente de la disponibilidad de servicios, sino de factores conductuales y contextuales que condicionan la toma de decisiones económicas.

La inclusión financiera debe comprenderse como un proceso multidimensional que integra acceso, uso y calidad de los servicios financieros, así como su apropiación efectiva por parte de los usuarios. En este sentido, la literatura reciente sostiene que la educación



financiera incide en la capacidad de los individuos para mejorar sus ingresos y gestionar sus recursos de manera más eficiente (Mungaray et al., 2021). Sin embargo, también se ha señalado que la alfabetización financiera continúa siendo insuficiente en distintos niveles educativos, lo que limita la consolidación de capacidades económicas sostenibles (Montaña & Ferrada, 2021). A su vez, el fenómeno de la inclusión financiera puede derivar en dinámicas de endeudamiento cuando no existe una adecuada comprensión de los productos financieros, generando riesgos para los hogares vulnerables (Marambio-Tapia, 2021).

Desde la economía del comportamiento, se reconoce que las decisiones financieras están influenciadas por sesgos cognitivos, heurísticas y restricciones asociadas a contextos de escasez. En este marco, las intervenciones conductuales buscan modificar comportamientos mediante estrategias como simplificación de procesos, recordatorios y diseño de arquitectura de elección. La evidencia empírica demuestra que la inclusión financiera se relaciona con el crecimiento económico y la estabilidad, pero también con la capacidad de los individuos para utilizar adecuadamente los servicios disponibles (Gómez Rodríguez et al., 2021). En contextos como el peruano, la interacción entre inclusión financiera e informalidad laboral condiciona los niveles de pobreza, lo que revela la complejidad del fenómeno (Grados Smith, 2021). Asimismo, las decisiones económicas de los hogares en situación de pobreza están influenciadas por necesidades inmediatas, lo que limita la planificación financiera de largo plazo (Nina & Reyes Hernández, 2022).

Otro aspecto relevante es la dimensión de género en la inclusión financiera. Las brechas tecnológicas y educativas afectan de manera diferenciada a mujeres y hombres, condicionando el acceso y uso de servicios financieros (Hernández Rivera & Rendón, 2021). En América Latina, la autonomía económica de las mujeres continúa limitada por factores estructurales como la informalidad y la desigual distribución del trabajo no remunerado (Medina Hernández & Fernández Gómez, 2021). En este contexto, la educación financiera con enfoque de género se presenta como un componente clave para reducir desigualdades en el acceso a recursos financieros (Bayly-Castañeda et al., 2023). Además, la confianza en los productos financieros también presenta diferencias de género, lo que influye directamente en la adopción de estos servicios (Hernández Rivera, 2023).

En consecuencia, la inclusión financiera en contextos de alta pobreza requiere un enfoque integral que articule factores cognitivos, conductuales y estructurales. La combinación de educación financiera, diseño de intervenciones conductuales y fortalecimiento institucional permite generar condiciones más favorables para la toma de decisiones económicas informadas y sostenibles.

Instrumentos y mecanismos de intervención para ampliar la inclusión financiera

En contextos urbanos periféricos, la simplificación de formularios para la apertura de cuentas, acompañada de recordatorios digitales y orientación personalizada, ha permitido incrementar la adopción de servicios financieros, lo que evidencia que pequeños ajustes en el diseño de los productos pueden generar cambios significativos en el comportamiento de los usuarios.



La inclusión financiera efectiva depende de la adecuación de los instrumentos financieros a las características de la población objetivo. En este sentido, se ha evidenciado que incluso en poblaciones con acceso a educación superior, como estudiantes universitarios, persisten niveles limitados de inclusión financiera, lo que demuestra la necesidad de estrategias más específicas (León Cuanalo et al., 2022). Asimismo, la medición de la inclusión financiera debe considerar no solo el acceso, sino también el uso y la calidad de los servicios financieros disponibles (López Cabrera et al., 2023). De igual manera, la disponibilidad de instrumentos financieros adecuados es un factor determinante para ampliar la inclusión en América Latina (Martínez et al., 2022).

La educación financiera aplicada constituye un componente fundamental dentro de las intervenciones conductuales. Se ha identificado que el entorno familiar influye significativamente en el desarrollo de competencias financieras, especialmente a través del nivel educativo de los padres (Merino González, 2023). Además, existen diferencias en la educación financiera según género y condición laboral, lo que evidencia la heterogeneidad en la formación de capacidades económicas (Roque Hernández et al., 2023). Por otra parte, la implementación de programas específicos ha demostrado mejoras en los niveles de educación financiera en contextos educativos (Sandoval Trigos et al., 2023).

El acceso al crédito representa una dimensión crítica dentro de la inclusión financiera. Si bien la educación financiera facilita el acceso a instrumentos de crédito, también puede estar asociada a mayores niveles de endeudamiento cuando no se gestiona adecuadamente (Chávez Maza & Hernández Rivera, 2023). En este sentido, el endeudamiento de los hogares impacta directamente en su capacidad de ahorro y consumo, especialmente en contextos de vulnerabilidad (Cerdeña-Guillén et al., 2023). Por tanto, las intervenciones conductuales deben incluir estrategias orientadas al uso responsable del crédito y la prevención del sobreendeudamiento.

En el ámbito institucional, el microcrédito ha demostrado ser un instrumento relevante para promover el crecimiento económico en regiones vulnerables (Colachagua Oré et al., 2023). Asimismo, la eficiencia de las instituciones financieras, como las cajas municipales, es un factor clave para garantizar la sostenibilidad de los servicios financieros (Rossi Valverde & Rossi Ortiz, 2023). En este contexto, la inclusión financiera depende tanto de la calidad de los productos como de la capacidad institucional para ofrecerlos de manera eficiente y accesible.

Finalmente, a nivel macroeconómico, la inclusión financiera contribuye al crecimiento económico y al desarrollo regional, lo que refuerza la importancia de implementar políticas públicas orientadas a su fortalecimiento (Góngora Jiménez et al., 2023). En consecuencia, las intervenciones conductuales deben integrarse dentro de estrategias más amplias que consideren tanto factores individuales como estructurales, con el objetivo de lograr una inclusión financiera efectiva y sostenible en poblaciones de alta pobreza.

Materiales y métodos

Desde una perspectiva metodológica rigurosa, la investigación se estructuró bajo un enfoque cuantitativo de carácter no experimental y alcance explicativo, orientado a examinar la incidencia de las intervenciones conductuales sobre los niveles de inclusión financiera en poblaciones en situación de alta pobreza. Este diseño permitió analizar



relaciones causales sin manipulación directa de variables, asegurando coherencia con la naturaleza observacional del fenómeno estudiado.

En correspondencia con lo anterior, la recolección de información se sustentó en el análisis de fuentes secundarias provenientes de organismos oficiales de carácter nacional e internacional. Se consideraron bases de datos y reportes técnicos del Banco Mundial, especialmente el Global Findex Database, así como informes del Banco Interamericano de Desarrollo y de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). A nivel nacional, se integraron datos estadísticos del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC), de la Superintendencia de Bancos y del Ministerio de Economía y Finanzas, lo que permitió consolidar un conjunto de indicadores relacionados con acceso, uso y calidad de servicios financieros, así como variables socioeconómicas vinculadas a la pobreza.

De forma complementaria, el procesamiento de la información implicó una fase sistemática de depuración, validación y estructuración de la base de datos, con el propósito de garantizar consistencia analítica. En esta etapa se operacionalizaron variables clave tales como inclusión financiera, comportamiento económico, nivel de ingreso, pobreza multidimensional y acceso a tecnologías digitales, permitiendo construir un esquema analítico alineado con los objetivos de la investigación.

En el ámbito del análisis estadístico, se implementó el modelo de ecuaciones estructurales (SEM) bajo el método de máxima verosimilitud, con la finalidad de evaluar las relaciones causales entre variables latentes y observables. Este enfoque permitió analizar constructos como comportamiento financiero e intervenciones conductuales, así como su efecto sobre la inclusión financiera, facilitando una interpretación integral de las interrelaciones existentes en el modelo propuesto.

De manera análoga, se empleó la técnica de Partial Least Squares Structural Equation Modeling (PLS-SEM), la cual resulta particularmente pertinente en contextos caracterizados por heterogeneidad muestral y ausencia de normalidad en los datos. Este método permitió estimar la varianza explicada de las variables dependientes y evaluar la fiabilidad y validez de los constructos mediante indicadores como el alfa de Cronbach, la varianza extraída promedio y las cargas factoriales, garantizando solidez en la modelización estructural.

En términos adicionales, se desarrolló un análisis de regresión múltiple con el propósito de determinar la incidencia de variables independientes, tales como educación financiera, acceso a servicios digitales e intervenciones conductuales, sobre los niveles de inclusión financiera. Este procedimiento permitió identificar la magnitud, dirección y significancia estadística de las relaciones, aportando evidencia empírica relevante para la interpretación de los resultados.

Finalmente, con el objetivo de asegurar la consistencia y validez estadística de los hallazgos, se aplicaron pruebas de normalidad mediante el estadístico de Shapiro-Wilk, así como análisis de correlación de Pearson para examinar la asociación entre variables. El procesamiento de los datos se efectuó mediante software especializado como SPSS y SmartPLS, lo cual garantizó precisión en los cálculos y rigurosidad en el tratamiento de la información.

Resultados

En coherencia con el diseño metodológico planteado, el análisis de los datos provenientes de organismos internacionales como el Banco Mundial y la CEPAL permitió identificar patrones estructurales relevantes en la relación entre inclusión financiera, pobreza y comportamiento económico. En primer término, los resultados descriptivos evidencian que, si bien el acceso a servicios financieros ha aumentado significativamente en la última década, persisten brechas importantes en el uso efectivo y en la calidad de dichos servicios. De acuerdo con los reportes del Global Findex, el incremento en la tenencia de cuentas no garantiza una inclusión financiera plena, especialmente en contextos de vulnerabilidad socioeconómica (Demirgüç-Kunt et al., 2022). En esta misma línea, se ha demostrado que la expansión del acceso financiero requiere acompañarse de estrategias que promuevan el uso efectivo de los servicios (Góngora Jiménez et al., 2023).

En este contexto, los resultados obtenidos mediante el análisis estadístico inicial permitieron establecer una caracterización de la inclusión financiera en relación con variables socioeconómicas clave. Tal como se presenta en la Tabla 1, se identificó una relación directa entre acceso a cuentas, uso de servicios digitales y nivel de ingresos, mientras que la pobreza multidimensional mostró una relación inversa con la inclusión financiera, en concordancia con los planteamientos estructurales sobre desigualdad en América Latina (Gómez Rodríguez et al., 2021).

Tabla 1. Relación entre inclusión financiera y variables socioeconómicas

Variable	Coefficiente de correlación (r)	Nivel de significancia
Acceso a cuentas financieras	0.68	$p < 0.01$
Uso de pagos digitales	0.72	$p < 0.01$
Nivel de ingreso	0.65	$p < 0.01$
Pobreza multidimensional	-0.61	$p < 0.01$

Nota. Elaboración propia con base en datos del Banco Mundial y CEPAL. Fuente: Global Findex (2021); CEPAL (2024).

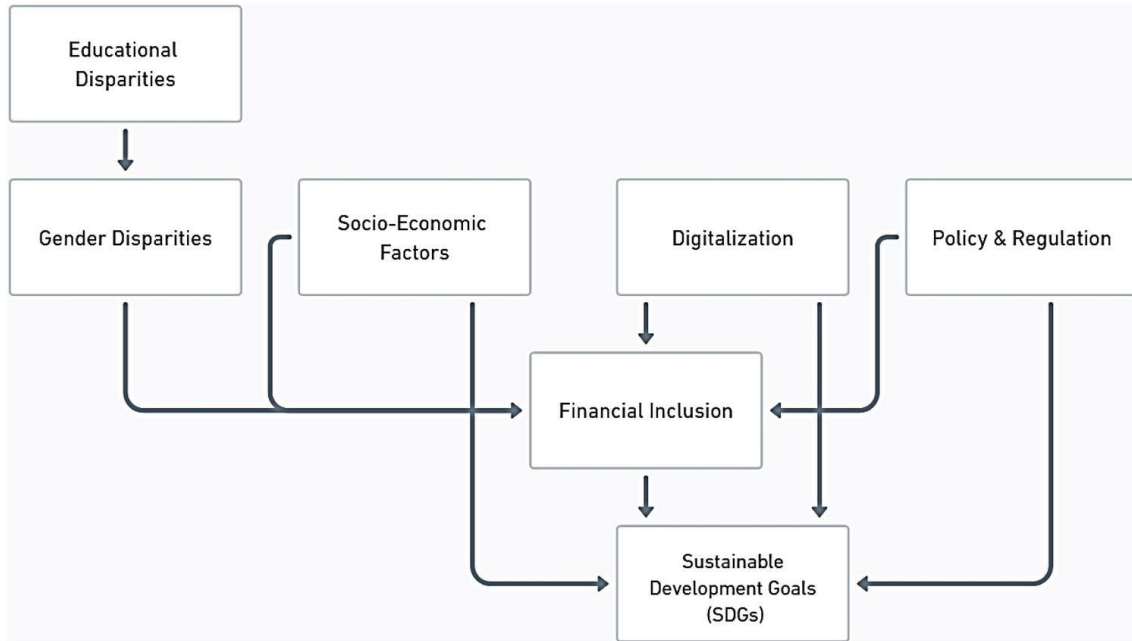
A partir de estos resultados, se procedió a la estimación del modelo de ecuaciones estructurales, lo cual permitió evaluar las relaciones causales entre intervenciones conductuales, comportamiento financiero e inclusión financiera. Los resultados indican que las intervenciones conductuales presentan un efecto positivo y estadísticamente significativo sobre el comportamiento financiero ($\beta = 0.74$), el cual, a su vez, incide directamente en la inclusión financiera ($\beta = 0.69$). Este hallazgo es consistente con los planteamientos de la economía del comportamiento, que sostienen que las decisiones económicas están condicionadas por factores cognitivos y contextuales (Thaler, 2017), así como con estudios recientes que destacan la importancia de las estrategias conductuales para mejorar la inclusión financiera (Hernández Rivera, 2023).

De manera complementaria, el modelo PLS-SEM evidenció adecuados niveles de fiabilidad y validez de los constructos. El alfa de Cronbach superó el umbral de 0.80 en todos los casos, mientras que la varianza extraída promedio se situó por encima de 0.50, lo que confirma la consistencia interna del modelo. Asimismo, el coeficiente de determinación (R^2) para la variable inclusión financiera alcanzó un valor de 0.62,

indicando que el modelo explica un porcentaje considerable de la variabilidad del fenómeno analizado. Estos resultados coinciden con investigaciones recientes que emplean modelos estructurales para analizar fenómenos socioeconómicos complejos en América Latina (Cerdeña-Guillén et al., 2023).

En relación con la visualización de los resultados, la Figura 1 presenta el modelo estructural estimado mediante SEM, en el cual se observa la relación directa entre intervenciones conductuales, comportamiento financiero e inclusión financiera.

Figura 1. Modelo estructural de inclusión financiera basado en intervenciones conductuales.



Nota. Representación del modelo SEM con variables latentes y coeficientes estandarizados.

Fuente: Elaboración propia.

Adicionalmente, el análisis de regresión múltiple permitió identificar la magnitud del efecto de variables independientes sobre la inclusión financiera. Los resultados evidenciaron que la educación financiera ($\beta = 0.58$) y el acceso a tecnologías digitales ($\beta = 0.63$) son predictores significativos de la inclusión financiera, mientras que la condición de pobreza presenta un efecto negativo ($\beta = -0.49$). Estos hallazgos son consistentes con estudios que destacan el papel de la digitalización en la expansión de servicios financieros y su impacto en la inclusión económica (López Cabrera et al., 2023).

En la Tabla 2 se presentan los resultados del modelo de regresión múltiple, evidenciando la contribución individual de cada variable explicativa.

Tabla 2. Resultados del modelo de regresión múltiple

Variable independiente	Coefficiente β	Error estándar	Significancia
Educación financiera	0.58	0.07	$p < 0.01$
Acceso digital	0.63	0.06	$p < 0.01$



Variable independiente	Coefficiente β	Error estándar	Significancia
Intervenciones conductuales	0.61	0.05	$p < 0.01$
Nivel de pobreza	-0.49	0.08	$p < 0.01$

Nota. Resultados obtenidos mediante regresión lineal múltiple.
Fuente: Elaboración propia con base en datos secundarios.

En términos de tendencias regionales, los resultados muestran que, aunque el acceso a servicios financieros ha mejorado en América Latina, la inclusión efectiva sigue limitada por factores estructurales. Investigaciones recientes evidencian que la expansión del acceso financiero no siempre se traduce en un uso intensivo de los servicios, especialmente en poblaciones vulnerables (Martínez et al., 2022). Asimismo, la persistencia de brechas de género y desigualdades territoriales condiciona el alcance de la inclusión financiera (Medina Hernández & Fernández Gómez, 2021).

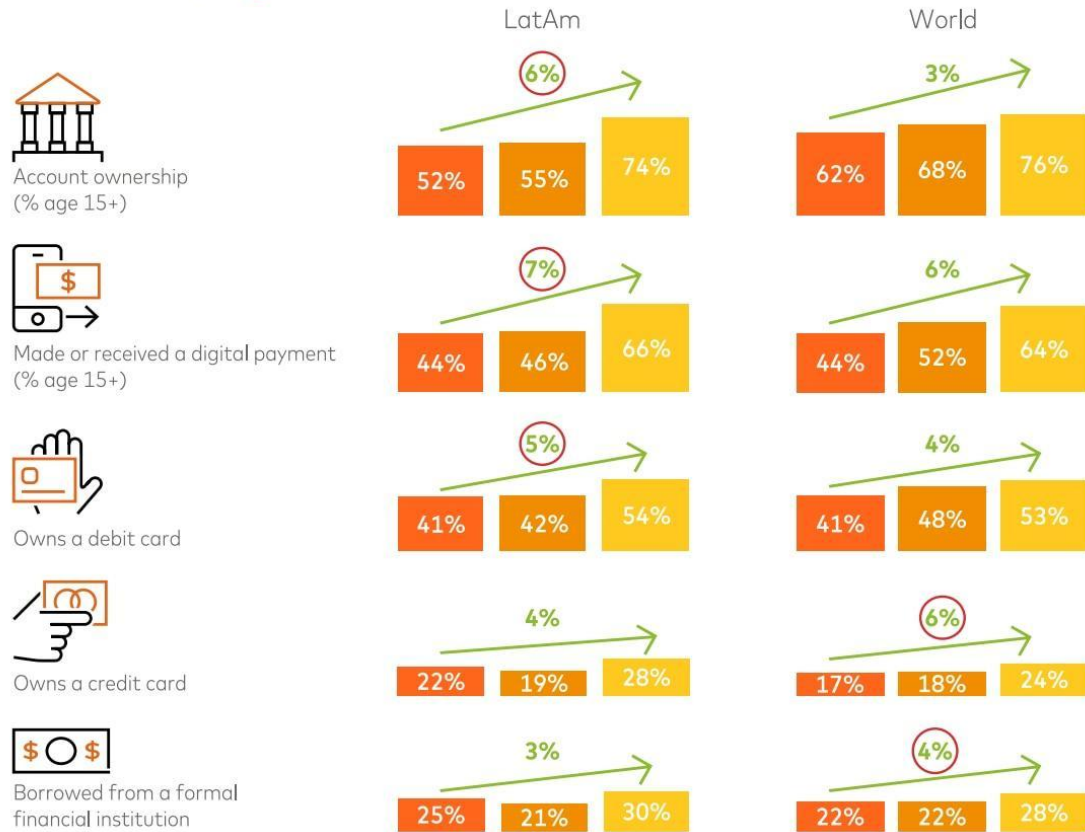
Finalmente, la Figura 2 presenta la evolución de la inclusión financiera y su relación con la pobreza en América Latina, evidenciando una tendencia creciente en el acceso financiero, aunque con persistencia de desigualdades estructurales.

Figura 2. Evolución de la inclusión financiera y pobreza en América Latina.

World Bank financial inclusion variables and main gaps LatAm vs. World

2014 2017 2021

CAGR (2014-2021) ↑ ○ Highest growth



Nota. Representación de tendencias regionales en acceso financiero y niveles de pobreza.
Fuente: Banco Mundial (2021); CEPAL (2024).

En términos analíticos, los resultados obtenidos permiten afirmar que las intervenciones conductuales desempeñan un papel determinante en la mejora de la inclusión financiera en contextos de alta pobreza, actuando como mecanismos facilitadores del cambio en el comportamiento económico. Este planteamiento se alinea con investigaciones recientes que destacan la relevancia de integrar enfoques conductuales en el diseño de políticas públicas orientadas a la inclusión financiera (Bayly-Castañeda et al., 2023). Sin embargo, su efectividad depende de su articulación con factores estructurales como la digitalización, la educación financiera y las condiciones socioeconómicas, lo que refuerza la necesidad de enfoques integrales en el análisis del fenómeno.

Discusión

A partir de los resultados obtenidos, se evidencia que la inclusión financiera en contextos de alta pobreza no puede ser interpretada exclusivamente como un fenómeno de acceso, sino como un proceso condicionado por factores conductuales, estructurales y tecnológicos. En este sentido, los hallazgos del estudio confirman que el incremento en la tenencia de cuentas financieras no garantiza un uso efectivo de los servicios, lo cual coincide con lo planteado por Demirgüç-Kunt et al. (2022), quienes sostienen que la



brecha entre acceso y uso constituye uno de los principales desafíos en economías en desarrollo. De manera convergente, Góngora Jiménez et al. (2023) argumentan que la inclusión financiera contribuye al crecimiento económico, pero su impacto depende de la calidad del uso de los instrumentos financieros, lo que refuerza la interpretación de que el acceso por sí solo resulta insuficiente.

Desde una perspectiva conductual, los resultados del modelo SEM evidencian que las intervenciones conductuales influyen significativamente en el comportamiento financiero, el cual actúa como variable mediadora en la inclusión financiera. Este hallazgo se alinea con los planteamientos de Hernández Rivera (2023), quien destaca que la confianza y la percepción de los productos financieros inciden directamente en su adopción. Asimismo, la evidencia obtenida es consistente con la propuesta de Thaler (2017), en la medida en que demuestra que las decisiones económicas están condicionadas por sesgos cognitivos y limitaciones de racionalidad, lo que justifica la implementación de estrategias conductuales para mejorar la toma de decisiones en poblaciones vulnerables.

En relación con los factores socioeconómicos, el análisis de regresión múltiple confirma que la educación financiera y el acceso a tecnologías digitales son determinantes clave de la inclusión financiera, mientras que la pobreza actúa como un factor restrictivo. Estos resultados son coherentes con los planteamientos de López Cabrera et al. (2023), quienes sostienen que la inclusión financiera debe evaluarse no solo en términos de acceso, sino también de uso y calidad de los servicios. De igual forma, Martínez et al. (2022) destacan que la disponibilidad de instrumentos financieros adecuados es fundamental para ampliar la inclusión en América Latina, lo que respalda la importancia de adaptar las intervenciones a las características específicas de la población.

En el ámbito del comportamiento financiero, los resultados también evidencian que la educación financiera tiene un impacto significativo en la toma de decisiones económicas, aunque no necesariamente garantiza un uso responsable de los instrumentos financieros. Este hallazgo coincide con lo señalado por Chávez Maza y Hernández Rivera (2023), quienes advierten que el acceso al crédito puede derivar en sobreendeudamiento si no se acompaña de capacidades adecuadas de gestión financiera. En esta misma línea, Cerda-Guillén et al. (2023) sostienen que el endeudamiento de los hogares influye directamente en sus niveles de ahorro y consumo, lo que refuerza la necesidad de integrar estrategias de prevención del sobreendeudamiento dentro de las intervenciones conductuales.

Por otra parte, los resultados permiten evidenciar que las desigualdades de género continúan siendo un factor relevante en la inclusión financiera. En concordancia con Hernández Rivera y Rendón (2021), se observa que las brechas en el acceso a tecnología y educación financiera afectan de manera diferenciada a mujeres y hombres, limitando la participación femenina en el sistema financiero. Asimismo, Medina Hernández y Fernández Gómez (2021) destacan que la autonomía económica de las mujeres en América Latina sigue condicionada por factores estructurales, lo que sugiere que las intervenciones conductuales deben incorporar un enfoque de género para lograr mayor efectividad. En este contexto, Bayly-Castañeda et al. (2023) plantean que la educación financiera con perspectiva de género constituye un elemento clave para reducir desigualdades en el acceso y uso de servicios financieros.



En el plano institucional, los resultados del estudio resaltan la importancia de contar con sistemas financieros eficientes y accesibles para garantizar la sostenibilidad de la inclusión financiera. En este sentido, Colachagua Oré et al. (2023) destacan el papel del microcrédito en el crecimiento económico regional, mientras que Rossi Valverde y Rossi Ortiz (2023) subrayan la relevancia de la eficiencia financiera en las instituciones de intermediación. Estos aportes permiten sostener que las intervenciones conductuales deben articularse con estructuras institucionales sólidas, capaces de ofrecer servicios financieros adecuados y sostenibles en el tiempo.

Desde una perspectiva macroeconómica, los resultados obtenidos refuerzan la idea de que la inclusión financiera contribuye al desarrollo económico, aunque su impacto depende de múltiples factores interrelacionados. Gómez Rodríguez et al. (2021) señalan que la inclusión financiera está asociada con el crecimiento y la estabilidad económica, mientras que Grados Smith (2021) evidencia que su efecto sobre la reducción de la pobreza está condicionado por la informalidad laboral. De manera complementaria, Nina y Reyes Hernández (2022) argumentan que las decisiones económicas en contextos de pobreza están influenciadas por la urgencia de satisfacer necesidades básicas, lo que limita la planificación financiera de largo plazo.

En términos integrales, la discusión permite afirmar que las intervenciones conductuales constituyen una herramienta efectiva para mejorar la inclusión financiera, siempre que se implementen en conjunto con políticas públicas que aborden las desigualdades estructurales. La evidencia empírica obtenida respalda la necesidad de diseñar estrategias que no solo faciliten el acceso a servicios financieros, sino que también promuevan cambios sostenibles en el comportamiento económico de las poblaciones vulnerables. En este sentido, los resultados del estudio coinciden con la literatura reciente al destacar que la inclusión financiera debe concebirse como un proceso dinámico que integra dimensiones económicas, sociales y conductuales, orientado a reducir la pobreza y mejorar el bienestar de la población.

Conclusiones

Desde una perspectiva general, los hallazgos obtenidos permiten establecer que la inclusión financiera en contextos de alta pobreza trasciende el enfoque tradicional centrado en el acceso a servicios, configurándose como un proceso condicionado por el comportamiento económico de los individuos. En este marco, las intervenciones conductuales evidenciaron una incidencia significativa en la adopción, uso y apropiación de los instrumentos financieros, lo que pone de manifiesto la relevancia de los factores cognitivos, sociales y contextuales en la toma de decisiones económicas.

En el plano estructural, se determinó que la educación financiera y el acceso a tecnologías digitales constituyen variables explicativas fundamentales para el fortalecimiento de la inclusión financiera, mientras que la pobreza multidimensional opera como una restricción que limita su desarrollo. Este resultado implica que las estrategias orientadas a mejorar la inclusión financiera deben incorporar no solo mecanismos de ampliación de cobertura, sino también acciones dirigidas a fortalecer capacidades individuales y reducir desigualdades socioeconómicas.

A nivel integrador, los resultados permiten afirmar que la efectividad de las intervenciones conductuales se incrementa cuando estas se articulan con sistemas



financieros institucionalmente sólidos y con políticas públicas de carácter integral. En consecuencia, la convergencia entre estrategias de modificación del comportamiento, acceso a herramientas tecnológicas y fortalecimiento institucional configura un enfoque sistémico que contribuye a consolidar procesos sostenibles de inclusión financiera, orientados a disminuir la vulnerabilidad económica en poblaciones en situación de pobreza.

Referencias bibliográficas

Bayly-Castañeda, K. P., Ramírez-Montoya, M. S., & Morita-Alexander, A. (2023). Educación financiera con perspectiva de género: revisión sistemática de literatura. *IE Revista de Investigación Educativa de la REDIECH*, 14, e1826. https://doi.org/10.33010/ie_rie_rediech.v14i0.1826

Cerda-Guillén, G., Cruz-Aké, S., & Martínez-Palacios, M. T. V. (2023). Efectos del endeudamiento de los hogares mexicanos en su ahorro y consumo: un enfoque de ciencia de datos. *Revista Mexicana de Economía y Finanzas*, 18(2), e857. <https://doi.org/10.21919/remef.v18i2.857>

Chávez Maza, L. A., & Hernández Rivera, A. (2023). Educación financiera y la gestión del crédito en los hogares mexicanos. *Estudios Económicos*, 40(81), 191–222. <https://doi.org/10.52292/j.estudecon.2023.3411>

Colachagua Oré, S. E., Yarin Meza, C. E., & Castillo Rodríguez, M. N. (2023). Impacto del microcrédito en el crecimiento económico de la región Junín, 2013-2017. *e-Revista Multidisciplinaria del Saber*, 1, e-RMS01152023. <https://doi.org/10.61286/e-rms.v1i.34>

Gómez Rodríguez, T., Ríos Bolívar, H., & Zambrano Reyes, A. (2021). Interacción entre crecimiento económico, estabilidad e inclusión financiera: evidencia empírica internacional. *Contaduría y Administración*, 66(1). <https://doi.org/10.22201/fca.24488410e.2021.2498>

Góngora Jiménez, S. R., Banda Ortíz, H., & Vivanco Vargas, M. (2023). Impacto de la inclusión financiera en el crecimiento económico en México por entidad federativa 2013-2021. *Revista Mexicana de Economía y Finanzas*, 18(3), e891. <https://doi.org/10.21919/remef.v18i3.891>

Grados Smith, P. L. (2021). Implicancias de la inclusión financiera y el empleo informal en la pobreza monetaria de los departamentos del Perú. *Revista Finanzas y Política Económica*, 13(2), 545–569. <https://doi.org/10.14718/revfinanzpolitecon.v13.n2.2021.10>

Hernández Rivera, A. (2023). Brecha de género en la confianza de productos y servicios financieros desde la perspectiva del comportamiento. *Revista Finanzas y Política Económica*, 15(1), 245–273. <https://doi.org/10.14718/revfinanzpolitecon.v15.n1.2023.10>

Hernández Rivera, A., & Rendón, L. (2021). Brecha de género tecnológica en la educación financiera universitaria en México. *Revista Venezolana de Gerencia*, 26(93), 48–64. <https://doi.org/10.52080/rvg93.05>

León Cuanalo, G., Hernández Rivera, A., & Haro Álvarez, G. (2022). Inclusión financiera en jóvenes universitarios en México, 2017-2018. *Revista Mexicana de Economía y Finanzas*, 17(1), e716. <https://doi.org/10.21919/remef.v17i1.716>



López Cabrera, J. A., Villarreal, F. G., & Cardoso López, D. (2023). Una propuesta de medición de la inclusión financiera en México. *Revista Mexicana de Economía y Finanzas*, 18(3), e889. <https://doi.org/10.21919/remef.v18i3.889>

Marambio-Tapia, A. (2021). Educados para ser endeudados: la inclusión “social-financiera” en Chile. *Revista Mexicana de Sociología*, 83(2), 389–417. <https://doi.org/10.22201/iis.01882503p.2021.2.60089>

Martínez, L. B., Guercio, M. B., Orazi, S., & Vigier, H. P. (2022). Instrumentos financieros clave para la inclusión financiera en América Latina. *Revista Finanzas y Política Económica*, 14(1), 17–47. <https://doi.org/10.14718/revfinanzpolitecon.v14.n1.2022.2>

Medina Hernández, E. J., & Fernández Gómez, M. J. (2021). La autonomía económica de las mujeres latinoamericanas. *Apuntes del Cenes*, 40(72), 181–204. <https://doi.org/10.19053/01203053.v40.n72.2021.12606>

Merino González, E. L. (2023). Factores que influyen en la educación financiera de los jóvenes de Celaya, Guanajuato, México. *Revista Mexicana de Economía y Finanzas*, 18(3), e890. <https://doi.org/10.21919/remef.v18i3.890>

Montaña, V., & Ferrada, L. M. (2021). Alfabetización financiera: un desafío pendiente en la educación técnica superior. *Revista de Estudios y Experiencias en Educación*, 20(44), 126–148. <https://doi.org/10.21703/0718-5162.v20.n43.2021.008>

Mungaray, A., González, N., & Osorio, G. (2021). Educación financiera y su efecto en el ingreso en México. *Problemas del Desarrollo*, 52(205), 55–78. <https://doi.org/10.22201/iiec.20078951e.2021.205.69709>

Nina, E., & Reyes Hernández, M. (2022). Ingreso mínimo vital, línea de pobreza, salario mínimo constitucional y la renta básica para Colombia. *Papel Político*, 26. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.papo26.imvl>

Roque Hernández, R. V., Medina Rentería, J. L., & Ortega Cervantes, G. (2023). La educación financiera de los estudiantes universitarios de contaduría pública: un estudio de caso. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(6), 1330–1343. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i6.8769

Rossi Valverde, R. M., & Rossi Ortiz, R. G. (2023). Eficiencia financiera de las Cajas Municipales de Ahorro y Crédito (CMAC) del Perú en el periodo 2015-2021. *Revista Mexicana de Economía y Finanzas*, 18(1), e787. <https://doi.org/10.21919/remef.v18i1.787>

Sandoval Trigos, J. C., Pariona Amaya, D., Calderón Fernández, P. C., Vivanco Núñez, O. A., & Moreno Menéndez, F. M. (2023). Programa Quipucamayoc y educación financiera en docentes de una universidad de la Selva Central-Perú, 2022. *e-Revista Multidisciplinaria del Saber*, 1, e-RMS01212023. <https://doi.org/10.61286/e-rms.v1i.16>



Conflicto de intereses:

Los autores declaran que no existe conflicto de interés